

Camila Alejandra Luna Arroyave
Corporación Universitaria Iberoamericana
clunaa@iberoamericana.edu.co

Luisa Fernanda Montealegre Díaz
Corporación Universitaria Iberoamericana
lmontealegred@iberoamericana.edu.co

Sandra Patricia Orozco Rico
Universidad Nacional de Colombia
sandra.orozco@ibero.edu.co

Vínculo comunicativo: una mirada fonoaudiológica a través de la percepción de la madre adolescente

Communicative Link: a Phonoaudiological Look through the Perception of the Teenage Mother

Resumen

Este proyecto presenta la evidencia de una investigación basada en un estudio de tipo cualitativo, con enfoque fenomenológico empírico, centrado en analizar las percepciones de un grupo de madres adolescentes frente al vínculo comunicativo que establecen con sus bebés en situaciones de la vida diaria, teniendo en cuenta que existe un desconocimiento generalizado incluso entre algunas profesiones sobre la importancia del establecimiento del vínculo para el desarrollo de la comunicación temprana. Se observaron relaciones entre tres familias que surgieron del análisis, estas fueron comunicación, rol del adulto y socioafectividad, cada una juntó códigos y citas que pusieron en evidencia la percepción y el establecimiento del vínculo desde la mirada de la madre adolescente.

Palabras claves: madre, adolescente, percepción, vínculo, comunicación, fonoaudiología.

Abstract

This project presents evidence of an investigation based on a qualitative study, with an empirical phenomenological approach, focused on analyzing the perceptions of a group of adolescent mothers versus the communication link established with their babies in everyday situations, taking into account the lack of awareness, even among some professions, about the importance of establishing the link for early communication development. Three types of relationships were observed in the analyzed families, these were: communication, adult role and social affectivity, each represented different codes and quotes that

showed the perception and the establish of the link from the perspective of the adolescent mother.

Keywords: Mother, adolescent, perception, link, communication, Phonoaudiology.

Introducción

Palomar (citado en Cáceres, Molina y Ruiz, 2014) indica que la maternidad es un fenómeno sociocultural complejo que trasciende los aspectos biológicos de la gestación y del parto, pues tiene además componentes psicológicos, sociales, culturales y afectivos del ser madre'' (Palomar citada por Cáceres, Molina y Ruíz, 2014). Cabe señalar que la complejidad de la maternidad aumenta cuando la madre es adolescente; Climent (2003) menciona que la adolescencia no puede definirse estrictamente según la edad, pero hace referencia a un proceso durante el cual el sujeto va conformando la identidad personal y social, adquiriendo autonomía y desarrollando los roles sexuales, laborales y sociales.

Dentro de este proceso de autoconocimiento y autodescubrimiento, muchos jóvenes alrededor del mundo se enfrentan a la problemática de un embarazo no planificado, cuestión que acarrea trabas a nivel familiar, educativo e incluso personal, pues significa cambiar los proyectos a futuro o la modificación de conductas para las que no se está preparado a esa edad. Gracias a estas condiciones en las que se desarrolla el acto de la maternidad y a las múltiples variables sociales, económicas, emocionales y políticas que influyen en este, se empieza a generar en la joven mujer sentimientos de aceptación de esas funciones que le corresponden por el nuevo rol a cumplir. Es justo en este momento en donde empiezan las responsabilidades sociales que se le cargan a la nueva madre, junto con el resto de funciones que implica desempeñar a cabalidad su papel, funciones que más allá de su propio cuidado, implica "anteponer al bebé" antes que a ella misma, pues su vida ya no le pertenece.

Muchas de las profesiones que se encargan de estudiar este fenómeno relacional, omiten de manera significativa la contribución que aporta la madre en el proceso, pues centran sus estudios en observar, explicar y analizar las repercusiones del actuar de la madre en el desarrollo cognitivo, emocional, afectivo, psicológico e incluso comunicativo del bebé. Una de dichas profesiones es la fonoaudiología.

La fonoaudiología, tiene como objeto de estudio la comunicación humana y sus desórdenes, dicho esto, y al ser una profesión relativamente nueva, posee poca literatura investigativa que permita ahondar en cuanto a vínculo se refiere. Sin embargo, varias publicaciones consultadas exaltan la importancia del desarrollo comunicativo del bebé para la optimización de su desarrollo integral e incluso plantean estrategias comunicativas que permiten que el adulto (en este caso la madre u otros), establezca interacciones vinculantes que nutran y posibiliten el incremento en las habilidades de ese niño; pero, volviendo al tema que nos aqueja ¿y la madre?, ¿dónde quedan las opiniones, vivencias, experiencias, emociones o sentimientos que forman a esa adolescente como madre promotora del desarrollo comunicativo adecuado? La fonoaudiología aún no lo reporta.

Autores como Zayas (1990), mencionan que la comunicación constituye el vínculo y la relación mutua entre dos personas, además de ser un proceso de intercambio de ideas, opiniones o emociones, mediante la cual se pone de manifiesto las actitudes y sentimientos de los hombres, su variada y activa participación, sus preferencias, lo positivo y lo negativo de su carácter. Éste precepto aplica para todos, en función de esto, podría pensarse, que la vinculación comunicativa directa que tiene la madre con el bebé, por el hecho de llevarlo en su vientre, por ser uno de los primeros contactos que tiene el niño con el mundo exterior o incluso por amamantarlo, permiten la creación de ese vínculo.

Sin embargo, no es el caso de todas las madres adolescentes. Mercer (1986) retomado por Choque C. E y Flores, G. R. (2009) plantea la adopción del rol materno como “proceso interactivo y evolutivo durante el cual la madre establece un vínculo con el niño, este lleva a una sensación de plenitud cuando se adquiere competencia en los cuidados relacionados con su rol expresando placer y gratificación”, difícil labor cuando hablamos de una adolescente que se encuentra recién descubriendo su personalidad y los cambios en ella.

Para efectos de esta investigación se tuvieron en cuenta conceptos como los estipulados por Treaverthen (1985) citado por Damián (2007) en lo referente a comunicación temprana, pues él propone que esta etapa está situada entre los 0 y los 24 meses, en la que se produce el desarrollo de la intencionalidad comunicativa a partir de la evolución de las capacidades de interacción, en el marco de la interacción social y el contacto interpersonal; en esta etapa se fortalecen las bases para el posterior desarrollo simbólico y la adquisición del código lingüístico y es donde Bernal, S., Pereira, O. y Rodríguez, G. (2018), dan un papel fundamental a la madre o adulto pues es éste quien ejerce como mediador y posibilitador del desarrollo comunicativo.

Lo mencionado con anterioridad, le da surgimiento a este proyecto de investigación en el que se planteó la interrogante: ¿cuáles son las percepciones de la madre adolescente frente al vínculo comunicativo que establece con su bebé? debido a que la comunicación y el establecimiento del vínculo, son la primera herramienta de aprendizaje y ampliación de conocimientos fundamentales, añadiendo que se disminuye el papel que cumple el adulto, ya que es actor fundamental del proceso interactivo, especialmente las madres. Hay que mencionar, además, que la literatura existente ha centrado sus intereses en analizar las respuestas comunicativas del bebé, restándole importancia a las respuestas de la madre frente a la interacción dada entre ambos.

Es por esto que el presente proyecto tuvo como objetivo general analizar las percepciones de un grupo de madres adolescentes frente al vínculo comunicativo que establecen con sus bebés en situaciones de la vida diaria. Dicho objetivo se alcanzó a partir de los siguientes objetivos específicos: identificar las situaciones comunicativas que establece la madre adolescente mediante la aplicación de una entrevista semiestructurada y la observación directa no participante en contexto natural con el propósito de reconocer cómo se genera el vínculo comunicativo; describir las percepciones de la madre adolescente frente al vínculo comunicativo mediante un instrumento semiestructurado tipo entrevista en ambiente cotidiano y muestras videograbadas; e interpretar las percepciones del grupo de madres adolescentes frente al vínculo comunicativo establecido con sus bebés.

Según Rodríguez, Gil y García (1996) se realizó un estudio de tipo cualitativo, con enfoque fenomenológico empírico; el cual pretende dar cumplimiento a los objetivos ya mencionados.

En el estudio participaron 7 madres adolescentes con edades comprendidas entre los 15 y 17 años y sus bebés (sin distinción de sexo) entre los 3 y 11 meses de edad, sin diagnósticos

asociados, que residen en la ciudad de Bogotá, primigestantes y con estratificación socioeconómica entre 1 y 2.

Se diseñaron y aplicaron consentimientos y asentimientos informados para las muestras y entrevistas de las menores de edad, esto con el fin de garantizar la participación voluntaria en la investigación por parte de las madres adolescentes y sus padres o acudientes e informarles de forma escrita todo el proceso.

Además, se realizó la construcción de una matriz de datos sociodemográficos que permitió la categorización poblacional y facilitó la construcción del análisis y los resultados. También, se diseñó una entrevista semiestructurada que fue analizada y evaluada por 3 jueces expertos, tras posteriores modificaciones, se llevó a su aplicación. Éste instrumento se enfocó en describir las percepciones maternas versus los momentos que generan cotidianamente interacción y expuso preguntas orientadoras para las evaluadoras que permitieron la obtención de los datos. Finalmente, cabe mencionar la construcción de la matriz documental que compiló cerca de 60 artículos tanto nacionales como internacionales, en idiomas como inglés, español y portugués que permitió la construcción de los antecedentes de esta investigación.

Esta investigación se desarrolló mediante 4 fases:

Fase de planeación: en ella se estableció el propósito del proyecto, se generaron criterios para definir la población objeto de estudio y se realizó una selección concienzuda de antecedentes bibliográficos que permitió basar el estudio en soporte teórico, demostrando la necesidad de la investigación.

Fase de diseño: ésta permitió con las características delimitadas en la fase anterior, la creación del instrumento semiestructurado tipo entrevista que se realizó teniendo en cuenta datos individuales, preguntas orientadoras basadas en momentos cotidianos interactivos que comparten la madre y su bebé, enfocados en aspectos comunicativos y estrategias tempranas que utilizan las madres para generar vínculo. Posterior a su creación, este instrumento fue analizado y se realizaron los ajustes sugeridos por 3 jueces expertos.

Fase de aplicación: en este punto, se realizó la aplicación del instrumento a las adolescentes mediante diálogo en ambiente natural, se procedió de manera conversacional, tipo entrevista y se les solicitó una muestra videograbada de un momento cotidiano que compartieran con su bebé, que no excediera el minuto. Además, se recolectó información que permitió completar la matriz sociodemográfica.

Finalmente, se llevó a cabo el análisis de la información. Para este proceso se utilizó el programa Atlas Ti 7 que arrojó categorización de los datos de forma objetiva y que permitió el proceso de análisis de los resultados, discusión y conclusiones.

En el proyecto participaron 7 mujeres, con el rol de madres adolescentes, entre los 15 y 17 años, distribuidas así, 1 de 15 años, 4 de 16 años y 2 de 17 años; su estado civil, 5 en unión libre y 2 solteras; su estratificación socioeconómica se encuentra entre 1 y 2.

Dentro del nivel educativo encontramos: 2 adolescentes se encuentran cursando o cursaron hasta octavo de secundaria, 1 se encuentran cursando grado once, 1 terminó bachillerato y no se encuentra adelantando otros estudios, 1 se encuentra validando, 1 realizando validación y técnico al mismo tiempo y 1 adelanta su técnico.

2 de las entrevistadas no realizan actividades adicionales, por el contrario 5 asisten una vez a la semana a la fundación Proternura, lugar perteneciente al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF).

En cuanto a los bebés, la edad osciló entre los 3 y los 11 meses; según la información suministrada por sus madres, 3 son prematuros y 4 nacieron a término, 4 son de género femenino y 3 de género masculino.

En cuanto a la constitución de su núcleo familiar, se describe así: todas las jóvenes viven con su bebé, una vive con sus padres, hermanos y el papá de la bebé, dos viven con su mamá y hermanas, una vive con su mamá, una vive con la suegra y el papá de la bebé, una vive con su papá y su madrastra y una vive con su papá, su abuelo y el papá de la bebé. (Ver anexo Tabla 1)

| N° | EDAD | ESTADO CIVIL | EDUCACIÓN | EDAD GESTACIONAL DEL BEBÉ | ACTIVIDADES ADICIONALES | CONSTITUCIÓN DE NÚCLEO FAMILIAR |
|----|------|--------------|------------------------|---------------------------|---------------------------------------|------------------------------------|
| 1 | 16 | Unión libre | Octavo | 38 semanas | 1 vez a la semana asisten a fundación | Mamá y hermana |
| 2 | 16 | Unión libre | Validación | 39 semanas | 1 vez a la semana asisten a fundación | Padres, hermanos y papá de la bebé |
| 3 | 17 | Soltera | Técnico | 39 semanas | 1 vez a la semana asisten a fundación | Mamá y hermana |
| 4 | 16 | Unión libre | Once | 37.5 semanas | Ninguna | Mamá |
| 5 | 15 | Unión libre | Octavo | 38.5 semanas | Ninguna | Suegra y papá de la bebé |
| 6 | 17 | Soltera | Bachillerato terminado | 39 semanas | 1 vez a la semana asisten a fundación | Papá y madrastra |
| 7 | 16 | Unión libre | Validación y técnico | 26 semanas | 1 vez a la semana asisten a fundación | Papá, abuelo y papá de la bebé |

Tabla 1. Datos sociodemográficos de la muestra poblacional

A partir del análisis realizado de las entrevistas aplicadas a 7 madres adolescentes, residentes de la ciudad de Bogotá y las videograbaciones facilitadas por ellas, se pudo concluir que, de los momentos planteados en el instrumento (momento del baño, alimentación, juego, momento de dormir) de los cuales se les pidieron descripciones detalladas, las jóvenes establecieron como situaciones todas aquellas que les permiten una relación cercana con su bebé, que implique contacto físico o cara a cara y comunicación verbal oral; ahondando en su cotidianidad también se observa que dentro de las rutinas que tienen establecidas pueden identificar rasgos comunicativos de los bebés, dar respuesta a ellos e incluso sin conocimiento previo aplicar estrategias como el canto, la lectura compartida, el uso de comentarios socioafectivos, entre muchas más; también realizan identificación de tiempo, lugar e incluso personas que modifican las conductas de sus bebés.

“cuando se levanta de mal genio, entonces es difícil como buscarle el juego, es difícil que ella coma, es difícil hasta bañarla”. **M5**

“yo creo que no, porque pues con mi mamá como que si puede hablar así normal, pero o sea no es tanto como que conmigo, o sea, conmigo si es como que quiere jugar, quiere hacer esto, o sea le gusta que yo lo coja duro y eso, en cambio mi mamá lo hace y se le enoja y se pone a llorar, entonces es como que no, no le gusta que le hagan las otras personas eso, sino solo yo, entonces una vez mi mamá lo estaba cambiando y yo estaba

al lado y mi mamá lo cogió así como yo le hacía y se le puso a llorar entonces yo me pasé a hacerle eso y se reía y mi mami decía ay solo le gusta que se lo haga la mamá y solo es que yo se lo haga mas no otra persona, si no”. **M4**

“cuando tiene hambre y empieza a gritar y yo le muestro el tetero y se tranquiliza”. **M7**
“si no quiere comer yo lo alzo, lo paseo por toda la casa y le voy dando la comida”.

M3

“No sé... me comienza a sonreír, empieza a reírse conmigo como para que yo juegue con él y llora para que lo bañe cuando se levanta, apenas se levanta llora para que lo bañe, yo lo baño eee y lo cambio enseguida y después le doy el tete y se duerme”. **M6**

Lo descrito anteriormente fueron hallazgos realizados en 6 de las 7 jóvenes entrevistadas, en la madre nº 2, se pudieron observar respuestas pasivas y poco estructuradas, tanto en las interacciones que estableció con su hija en contexto natural, como en las respuestas brindadas a la entrevista.

Dentro de las percepciones identificadas en la presente investigación, frente al vínculo, las participantes demuestran que para la mayoría el vínculo es una relación entre madre-hijo. Las jóvenes refieren que es una relación que une la diada, pero es diferente según la permanencia y el afecto por parte de otro mediador, pues no existe solo el vínculo comunicativo sino también el afectivo, donde se evidencia el aprecio que hay entre los dos, expresan que existe una conexión entre el vínculo y la confianza que debe tener su bebé con ellas, el vínculo es una relación que aporta al desarrollo de su hijo, pues bien, es una unión que se genera con la madre o con los integrantes del núcleo familiar y este se origina debido al tiempo que comparten con sus hijos; les es algo difícil de explicar y son conscientes de que este se aprende en forma bidireccional, pues tanto ellas como sus hijos aprenden uno del otro. Se debe agregar que, aunque le es difícil expresar en palabras para ellas que es el vínculo comunicativo, mediante sus acciones demuestran esa relación que hay entre la diada misma, además de la interpretación que les dan a las acciones comunicativas de su bebé.

“No, pues porque casi ella no se ve así mucho con el papá”

“Más que todo con el abuelo, porque la consiente mucho, entonces con el sí...”. **M1**

“Porque yo soy la mamá”

“Se supone que si yo tengo un buen vínculo con él y nosotros, desde, o sea desde pequeñitos, empezamos a trabajar, en eso de que la confianza a futuro, pues eso va a ser muy importante porque, no le va a dar pena de pronto contarme algo, o él va a saber que siempre puedo contar conmigo...”. **M3**

“Es como yo lo entiendo a él en sus gestos, en su... de pronto mientras llora, en... cómo grita, es uno aprender a identificar esas cosas, de pronto si le duele algo, o si tiene hambre, si quiere jugar o si quiere dormir...”. **M2**

“Hay un vínculo entre las dos, de madre e hija, se podría decir, pero de comunicación porque yo soy la que pasa las 24 horas del día con ella, yo la conozco más que nadie, entonces yo sé cada gesto qué significa, cada seña qué significa, cada llanto qué significa en ella”, “el vínculo que yo tengo con ella es diferente al que ella puede tener

con otra persona, porque la persona que la vaya a alzar no sabe ella por qué ella va a llorar, no sabe ella por qué digamos le hace gestos, no sabe, en cambio yo sí”. M5

*“Le digo ¿sí? ¿Qué pasó? cuéntame ¿qué quieres? ¿Qué es lo que me quieres decir? y pues me va diciendo y yo le digo ¿sí? ¿Eso paso? Y me sigue contando”
 “Pues yo siento que digamos ahorita, digamos si voy a las 10, yo creo que él me cuenta lo que hizo con mi mamá, o digamos... si lo que hizo con mi mamá, lo que pasó y cosas así” “cuando llora o coge y se tira hacia atrás, no quiere, entonces se enoja mucho y yo lo hago y me abraza, me pone la manito acá y ¡ay! Me coge y me abraza”. M4*

“Porque o sea cómo le explico, no, pues a mí me aporta eee, yo aprendo cosas de ella, uno la va conociendo, ya sabe todo de ella eso... y ella también va o sea, va aprendiendo cosas, uno le va enseñando y no sé, no, no sé”. M5

“Yo digo que le estoy expresando muchas cosas ahí, que él sabe que estoy jugando con él (...) que le estoy expresando sentimientos y emociones”. M6

“Como si fuera una emoción entre las dos pero... también se expresa, de diferentes formas”. M7

En cuanto a las interpretaciones fonoaudiológicas de las percepciones que arrojó el grupo de madres adolescentes que participó dentro de la investigación, surgieron tres categorías o familias que permitieron la reunión de todas las percepciones recogidas tanto en las entrevistas realizadas como en las muestras videograbadas, éstas se obtuvieron gracias al programa Atlas ti séptima versión, que permitió la codificación y la generación de citas y la relación entre estos. A continuación, se expresa en la tabla 1.2 la correspondencia en cuanto a familias, códigos pertenecientes y cantidad de citas que surgieron. (Ver anexo **Tabla 2**)

| FAMILIAS | CÓDIGOS | CITAS |
|-------------------------|--|--------------|
| COMUNICACIÓN | Código no verbal, (29) Código verbal (42) Interpretación de las conductas comunicativas (110) | 181 |
| ROL DEL ADULTO | Responsabilidad social, (27) Mediador del desarrollo, (17) Rutinas, (40) Saberes (28) | 112 |
| SOCIOAFECTIVIDAD | Vínculo por afecto, (22) Vínculo por permanencia (6) | 28 |

Tabla 2. Explicación relacional de familias, códigos y citas.

En cuanto a la familia “comunicación” en donde se incluyó los códigos verbal y no verbal y la interpretación de las conductas comunicativas, fue posible observar, que son bajas las interacciones verbales orales y no verbales que establecen las madres con sus bebés a pesar de ser éste el código comunicativo que utilizan en su cotidianidad. Sin embargo y aunque cabe aclarar que de las 7 participantes, solamente una detalló desde el inicio que le habla a su bebé, varias utilizan el canto como forma de tranquilizar, jugar o acompañar, además, algunas acertaron al decir que comentan las actividades que realizan durante el día a su bebé y en ocasiones se apoyan de la no verbalidad como herramienta de motivación o expresión de sentimientos.

“la siento, le pongo almohadas atrás, la siento y a veces se pone rebelde, entonces le canto”. **M1**

“que vamos a ir donde el tío Brayan y como ella ya dice Brayan pues dice Brayan y se pone contenta”. **M2**

“si, le digo vamos a acompañar a mamá al baño porque mamá necesita ir al baño y como no se queda con nadie más porque no le gusta, cuando yo estoy no le gusta estar con nadie más entonces me toca llevármelo para el baño”. **M3**

“bueno, pues él se levanta...yo me levanto obviamente, lo empiezo a... pues a decirle que buenos días, que como amaneció, a darle piquitos y él se ríe (...)”. **M4**

“pues yo la aplaudo para que coma, o sea, a medida que ella va comiendo yo la voy aplaudiendo”. **M5**

“yo le digo, mi amor, le digo que si tiene hambre y él se comienza a reír, le hago cosquillas, lo acaricio, le hago muchas cosas”. **M6**

“(...) espera como cinco minutos a que uno le haga el tetero y pues si uno no se lo hace en ese tiempo ella empieza a llorar y pues ahí yo le digo que se calme que ya lo estoy haciendo y ya ahí se calma y le doy el tetero”. **M7**

Cabe resaltar que 2 de las 7 madres en la entrevista, demostraron no interesarse por hablar con su bebé en las diferentes situaciones comunicativas que éste establecía, aunque daban respuesta a las peticiones y a suplir las necesidades básicas del niño como el cambio de pañal o el momento de alimentación; sin embargo, en el análisis de las muestras videograbadas, fue evidente que una de ellas, sí lo realizaba. Esta ligera contradicción puede tener como factores, el condicionamiento que supone ser grabado o que la madre sí utiliza la oralidad como vehículo para establecer la interacción, pero desconoce o resta importancia a ello.

Dentro del código interpretación de las conductas comunicativas, todas las participantes identificaron más de 5 conductas que realizan sus bebés y que reciben respuestas por parte de ellas pues las tienen plenamente identificadas, sin embargo, cabe aclarar que varias reportaron sentirse más seguras de esas interpretaciones ahora (edad actual de sus bebés), que cuando eran recién nacidos o más pequeños.

“si, cuando me ve, abre esos ojotes y se sonríe así con esa emoción y patalea duro, entonces como que le da como felicidad de verlo a uno, como alegría”. **M4**

“(…) cuando digamos yo yo me voy o algo ella llora y me, me estira los brazos o cuando me voy a parar ella me tiene los brazos como que no se vaya quédese acá o me lleva, entonces yo creo que si”. **M1**

“más fácil (...) porque ahorita entiende más (...), pues al principio digamos que tocaba revisarle el pañal, o... o mirar a ver si tenía hambre, o sea sí todavía no sabía qué era lo que en verdad quería (...), pues cuando le da rabia o cuando no quiere que uno la vista empieza como así... a retorcerse”. **M7**

“más difícil (...), porque hasta ahora la estaba aprendiendo a conocer (...), Pues anteriormente, recién nacida, ella como fue cangurito, tocaba tenerla en el pecho, entonces, si ella quería comida, ella me cogía los senos o si ella digamos tenía pañal empezaba a llorar, entonces yo ya sabía, pero... era muy distinto (...)”. **M5**

“porque... cuando están más pequeños, o sea, todo a veces es llorando y llorando y llorando y a medida que van creciendo ya uno sabe pues con el tiempo que tiene, cuando lo tiene o a qué hora lo tiene y todo eso (...), va a donde estoy yo y se me pega jaja del seno, me comienza a halar la camisa para que yo le de pecho”. **M6**

Las interpretaciones que dan las jóvenes madres a estas conductas, permiten que se establezca una interacción vinculante que abre el camino al niño a descubrir la reciprocidad o bidireccionalidad que tiene la comunicación y reconocer a su madre como quien media entre él y el mundo que lo rodea, pero más importante aún, permite que la madre en la medida en la que el niño manifieste el interés por comunicar, lo valide como agente y desarrolle estrategias que le permitan hacer más efectivo el proceso interactivo.

Es en circunstancias como las anteriores que la madre despliega, incluso sin instrucción previa, un cúmulo de estrategias que la convierten en mediadora del proceso y la capacitan para seguir dando respuesta a él, no obstante, no todas las madres desarrollan con tanta facilidad esta habilidad.

Por otro lado, la familia “rol del adulto” corresponde a responsabilidad social, mediador del desarrollo, rutinas y saberes, allí se evidenció que algunas de las participantes reconocen el rol que representan en la sociedad y la responsabilidad que este conlleva, pues son ellas quienes empiezan una nueva etapa, en la que tienen que hacerse cargo no solo de ellas si no de un nuevo ser.

“si, yo creo que sí, pues porque ahí como que me va conociendo como quien es la mamá, de quien es la que está cuidando de él y todo esas cosas ¿no?”. **M4**

“no, no porque a veces, ella llora y no sabe qué tiene o por qué entonces me llama”. **M7**

“porque emm... no sé, pues ella es mi hija y es como mmm la compañía”. **M2**

“yo creo que sí, además pues uno ve cómo su desarrollo diario, día tras día, de cómo juega, de cómo molesta, de qué cosas nuevas hace”. M3

“sí, porque aprendo cada día más, o sea es algo nuevo para mí, yo jamás pensé en ser mamá, pero pues tampoco es un trabajo fácil, pero cada día se aprende de cada error que uno comete cada día se aprende”. M5

Dentro del código mediador del desarrollo, las participantes asumen que son ellas quienes comparten la mayor parte del tiempo con sus hijos y quienes aportan al desarrollo integral de ellos, relacionan el hecho de ser madres con hacerse cargo de ellos, además de aprender algo nuevo, pues es bidireccional, no solo aprenden sus hijos de ellas, sino también ellas de sus hijos.

“(…) muchas veces cuando él se estresa, la abuela se estresa, yo la cojo y ella se calma, simplemente con que yo le dé un abrazo ella se calma”. M5

“Pues anteriormente, recién nacida, ella como fue cangurito, tocaba tenerla en el pecho, entonces, si ella quería comida, ella me cogía los senos o si ella digamos tenía pañal empezaba a llorar, entonces yo ya sabía, pero... era muy distinto porque yo no... digamos yo casi no la podía pasar a la cama, tenía que tenerla pegada a mi pecho, entonces ahí como que se creó una fuerza más grande entre ella y yo”. M5

“porque no sé, es como más importante estar con ella todo el día, experimentando, mirando que hace, que aprende”. M2

“(…) Pues el cómo yo lo entiendo a él en sus gestos, en su... de pronto mientras llora, en... cómo grita, es uno aprender a identificar esas cosas, de pronto si le duele algo, o si tiene hambre, si quiere jugar o si quiere dormir (...)”. M3

Se debe agregar que la mayoría de las madres adolescentes, aunque no son conscientes, tienen una rutina establecida con sus bebés, bien sea para el baño, la comida o la hora de dormir, pues todas realizan actividades de forma regular y periódica, de allí los niños van aprendiendo comportamientos que son habituales en su entorno. Lo mencionado anteriormente, fortalecerá el vínculo o la relación entre madre-hijo, pues son ellas quienes crean estas rutinas.

“pues bueno, le doy el desayuno, le arreglo la cama, arreglo mi cama y así el reguerito y ya después le pongo el agua y la baño”. M2

“no, yo normalmente pues si estoy ahí al pie pues yo lo estoy mirando y él se despierta y él me empieza a pegar en la cara y me hala el pelo y empieza a alzar la colita y ya y si no estoy en la pieza pues llora”. M3

“(…) pues yo me despierto, ehh, primero me levanto, le hago el desayuno, después ella se despierta, juego un ratito con ella, después le doy el desayuno, me estoy con ella o a

veces el papá, (...)y la ponemos,ponemos a jugar con ella, ehh, la bañamos, la vestimos, la sacamos a dar una vuelta, después le damos el almuerzo, mmm, después ella duerme la siesta porque ella después de su almuercito duerme, ella duerme mucho, y después se despierta, juega, le gusta jugar con los demás, le gusta estar acompañada, a ella no le gusta estar sola y... ya después en la noche,tipo 6, 7 de la noche, ya está buscando comida, entonces yo le doy de comer, le doy pecho, y se duerme". M5

"pues cuando pongo el agua, mientras pongo el agua, voy a la pieza, le doy... lo pongo ahí y lo acuesto y voy trayendo la ropa, la crema, todas las cosas que necesita y la pongo alrededor de él y pongo todo para poder acostarlo bien ahí, le pongo la toalla... ah pues pongo la toalla al lado de la tina, lo baño, lo sacudo así como que ya secándolo del agua, luego lo envuelvo y comienzo así como a darle muchos piquitos, luego lo acuesto, lo empiezo a vestir y mientras que lo viste pues como que se ríe y le doy piquitos en todo el cuerpo y le digo que es hermoso y que tiene un cuerpo sexy, algo así y se ríe... es muy lindo". M4

"eee bueno, yo duermo con ella, cuando me se despierta le pongo la teta pa' que siga durmiendo jaja y ahí sigue... ya cuando no quiere entonces yo me levanto, espero pues que se despierte bien, bajo, le hago el desayuno, voy a la cocina, le hago el desayuno, eee le doy el desayuno, la dejo por ahí un ratico, me pongo a hacer oficio, le pongo almohadas en todo el rededor, eee eee siguiente me arreglo, después le caliento agua, la arreglo a ella, me pongo a jugar, si le doy tetica, duerme, le le doy compota, le compro un yogurt o algo así y si duerme pues no duerme mucho, eso si ella no duerme en el día". M1

Dentro del código saberes, en 4 de las 7 participantes se observa el conocimiento que tienen sobre ciertas conductas de sus hijos o información acerca de sus etapas del crecimiento, además, refieren que es importante tanto prestarles atención como responder a sus solicitudes, pues a partir de esto, las madres empiezan a entender o interpretar las diferentes acciones que realizan sus hijos.

"como escucharlo, yo creo que escucharlo, mirar cómo se quiere comunicar, yo creería que sería más que todo eso, escucharlos y mirarlos más que todo a los ojos porque yo creo que si uno los mira a los ojos ellos dirán que si me están poniendo atención, si quiere saber lo que le quiero decir, entonces yo creo que sería como más que todo eso"
"(...) yo le diría pues que los escuchara más, o sea como más atenta a lo que hace, a cómo se comunica, las señas que él le hace y cosas así... les diría que como se puede... o sea, que si un bebé les está diciendo eso pues que le pongan más atención a lo que él hace, o sea que no se meta en el celular, o sea que la mayoría es ahí en el celular y el bebé a un lado, entonces no, solo es prioridad el bebé y lo que él hace y lo que él piensa, entonces yo creería que les diría eso". M4

"porque... cuando están más pequeños, o sea, todo a veces es llorando y llorando y llorando y a medida que van creciendo ya uno sabe pues con el tiempo que tiene, cuando lo tiene o a qué hora lo tiene y todo eso". M6

“Pues saberlos conocer porque digamos cuando el niño llora no es porque no le pasa nada, si el niño llora es porque tiene algo y si el quiere algo, digamos, todo niño es diferente, cada niño se hace entender diferente, pero pues ya eso es trabajo de la mamá saberlo conocer”. **M3**

“comunicación no es solamente digamos entender a una persona por la voz, sino por sus señas, por su... por su manera de pensar, ehh... por escrito, o sea eso es comunicación, que no haya necesidad de estar hablando con ella sino con una mirada uno ya sabe lo que ella piensa”. **M5**

Finalmente surgió la familia correspondiente a la socioafectividad, a quien se le asignó el código vínculo, por permanencia y por afecto, fue en esta última familia, en donde se observaron actitudes y comportamientos de la madre y de su red de apoyo familiar que contribuyen a facilitar o no el rol materno.

“pues porque casi ella no se ve así mucho con el papá”

“más que todo con el abuelo, porque la consiente mucho, entonces con el sí...”. **M2**

“No, con él es más apegada, como más cariñosa, no le gusta ni cuando ella está con el papá se le acerque nadie, ella es muy celosa”. **M5**

“no, solo se ríe a carcajadas, intenta como a dar su carcajada y uno como que tan bonito”. **M4**

“Pues... no sé, pues o sea, hay un vínculo entre las dos, de madre e hija, se podría decir, pero de comunicación porque yo soy la que pasa las 24 horas del día con ella, yo la conozco más que nadie, entonces yo sé cada gesto qué significa, cada seña qué significa, cada llanto qué significa en ella”. **M5**

Fue posible evidenciar que las madres consideran que con los demás, el bebé establece lazos de permanencia y afecto asociados al tiempo que comparten o la cantidad de veces que se ven, caso contrario lo que mencionan de ellas mismas, pues anteponen el lazo afectivo que las une a sus bebés antes que la permanencia.

Esto constituye que el grupo total de las madres entrevistadas para esta investigación poseen una red de apoyo sólida que le permite desempeñar su rol materno, que contribuyen al establecimiento del vínculo y que enseña a la madre a diferenciar las tipificaciones de este mismo.

El vínculo comunicativo como bien lo expresaron varias de las madres, es una relación única e irreplicable que tiene una madre con su hijo, establecida desde que se forma el bebé en el vientre y que se refuerza y reafirma en el acto único de amamantar, como se pudo evidenciar en este proyecto, no requiere de una madre experimentada para surgir, pero sí, de una madre dispuesta.

Como se comprobó en nuestro grupo poblacional, la maternidad adolescente modifica las conductas y las prioridades, amplía la perspectiva de la individualidad y es capaz de trasladarla a

otro ser que ahora depende de la joven madre. Muchas acertaron al decir que sus prioridades habían cambiado y que ahora veían la vida de forma diferente.

De manera sorprendente para esta investigación, y aunque las madres no son conscientes de la importancia de la comunicación temprana o del establecimiento del vínculo comunicativo, en su día a día ponen en práctica estos conceptos y los ejecutan mediante estrategias comunicativas del mediador. Son capaces de modificar su conducta buscando adaptarla a las necesidades de su bebé y lo hacen según las etapas de sus niños.

En el proceso del desarrollo comunicativo del niño es esencial el papel que cumple la madre, pues es ella quien emplea las estrategias y quien propicia la relación vinculante.

Llama la atención que, en las entrevistas realizadas a las madres, ellas afirman que no utilizan la oralidad como herramienta generadora de interacción y le restan importancia a la misma, no obstante, en las entrevistas y muestras videograbadas, se evidenció que algunas de ellas les cantan a sus bebés en diferentes situaciones interactivas y utilizan como recurso la comunicación no verbal.

Una de las 7 jóvenes reconoce que, aunque su bebé aún no habla, él balbucea y eso junto con sus comportamientos son los que propician que la madre interprete estas conductas comunicativas y siga respondiendo a ellas.

Cabe rescatar, que en ese proceso vinculante, es la madre quien establece rutinas con su bebé mediante la cotidianidad, demuestra que inicia, mantiene y finaliza acciones comunicativas, que le permiten al niño realizar una estructuración y anticiparse a ellas; pudimos observar además que el niño siempre busca el modo de comunicarse, ya fuera mediante gestos, movimientos o incluso palabras, pero solo la madre es capaz de darle ese valor comunicativo y responder frente a sus peticiones, algunas lo realizan con más experiencia que otras y son capaces de establecer sincronía comunicativa sin embargo, no es un factor dependiente la edad del bebé. Se observa de forma recíproca la capacidad para socializar afecto y atención (intersubjetividad primaria), todas dan respuesta a las solicitudes de sus hijos y juntos elaboran estrategias frente a las situaciones interactivas, además de facilitar la participación del niño; se evidencia interacción asimétrica, protoconversaciones, protodeclarativos, protoimperativos y protolenguaje.

Por otro lado, en el planteamiento inicial de este proyecto, al pertenecer al enfoque cualitativo y ser de tipo fenomenológico con aproximación empírica, se planteó realizar la investigación a un grupo de 10 madres adolescentes y sus hijos menores de un año, esto no fue posible debido a diversos factores, entre de ellos, que las jóvenes y sus hijos no se encontraban dentro del rango de edad o no cumplían alguno de los parámetros de inclusión, otro, consistió en la disposición de las madres por participar, no todas se encontraron interesadas en el proyecto y finalmente radicó en el tiempo disponible y el permiso de sus padres.

Otro punto que permite la discusión es una categoría que inicialmente surgió, esta correspondió a la escolaridad, para efectos de este proyecto y teniendo en cuenta datos estadísticos actuales, las adolescentes suelen quedar embarazadas en edades más tempranas, sin embargo, en los datos sociodemográficos de nuestra población, solamente una de las siete participantes poseía 15 años, justamente la única que desertó de la escolaridad. Después del sondeo realizado en aproximadamente 5 colegios de la ciudad de Bogotá, se decidió excluir este criterio de búsqueda y fue de esta manera que se halló el grupo de jóvenes. Esto corrobora varias investigaciones que sugieren que el embarazo y el cuidado del nuevo bebé generan deserción parcial o abandono escolar.

Es necesario exaltar la falta de literatura fonoaudiológica con respecto a la temática abordada por este proyecto, de la compilación aproximada de 60 artículo menos del 20%

pertenecían propiamente a la rama fonoaudiológica, muy por el contrario de ramas como la psicología, la pediatría e incluso la enfermería. Esto nos invita a reflexionar sobre la necesidad de enriquecer la profesión específicamente en el área de la comunicación, quien es al final la encargada de mediar en todos los procesos humanos.

Se puede concluir que, de las 7 madres entrevistadas, 6 reconocen el establecimiento del vínculo comunicativo como parte fundamental del desarrollo de sus hijos e incluso promueven acciones que permiten su fortalecimiento, además de identificar aspectos comunicativos que facilitan sus interacciones diádicas. Lo anterior, genera la validación del niño como agente comunicativo del proceso y le brinda al adulto herramientas que le permiten incrementar sus habilidades como mediador y las del niño como aprendiz.

Dentro de las diversas formas en las que establecen el vínculo las madres con sus bebés, una de las jóvenes, realiza un papel netamente observador, tanto del cuidado como del proceso interactivo, sus respuestas eran siempre cortas, tanto en la entrevista como en la muestra videograbada, pero esto no significó que el afecto que sentía por su hija fuera inferior a las demás jóvenes, simplemente coincidiendo con su personalidad, se observó que era diferente. Es de resaltar que todas ellas reconocen las situaciones que facilitan la comunicación y son capaces de generar estrategias que den respuesta a sus hijos.

Se pudo evidenciar que las redes de apoyo con las que cuentan estas jóvenes favorecen que la madre adolescente genere lazos afectivos con sus bebés, comprobando la teoría del apego, esto genera un intercambio de comportamientos, acciones, movimientos, miradas, entre otras. Investigaciones como la planteada y teniendo en cuenta los resultados obtenidos, afianzan la necesidad de seguir recolectando información, que le permita no sólo a la fonoaudiología ahondar en las percepciones de grupos como las madres adolescentes, sino a que todas las profesiones se interesen en resignificar la maternidad adolescente.

Referencias Bibliográficas

Atlas ti (2018) *¿Qué es ATLAS.ti? Qualitative data analysis*. Retomado de <https://atlasti.com/es/>

Bernal, S., Pereira, O. y Rodríguez, G. (2018). *Comunicación humana interpersonal. Una mirada sistémica*. Corporación Universitaria Iberoamericana. Colombia

Cáceres, F., Molina, G., Ruiz, M. (2014). *Maternidad: un proceso con distintos matices y construcción de vínculos*. *Aquichan*. Vol. XIV, 316-326.

Choque, C.E. y Flores, G.R. (2009) *Cómo viven la experiencia de tener un hijo, las madres adolescentes*. Córdoba, Argentina. Proyecto de investigación, Universidad Nacional de Córdoba.

- Climent, G. (2003) *La maternidad adolescente, una expresión de la cuestión social. El interjuego entre la exclusión social, la construcción de la subjetividad y las políticas públicas*. Argentina. Revista Argentina de Sociología.
- Damián, M. (2007) *Desarrollo del Lenguaje y la Comunicación en la Primera Infancia*. México. Ed. Trillas
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. España: Ediciones Aljibe.
- Soto de Jesús, M., Contreras, M. y Becerra, R. (2017). *Los cambios en el proyecto de vida de la adolescente embarazada*. Sema. Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia. Retomado de <https://www.adolescenciasema.org/los-cambios-en-el-proyecto-de-vida-de-la-adolescente-embarazada/>
- Zayas, E. (1990). *Los procesos grupales y la comunicación en la dirección*. Holguín, Ed. Universidad de Holguín.